

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

Tres meses..... 11 reales
Seis..... 20
Año..... 36

Número atrasado **UN REAL**

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

Las cartas vendrán mejor,
con el sobre al Director.

Una advertencia importante:
el dinero por delante.



PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS

Tres meses..... 14 reales
Seis..... 26
Año..... 50

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año..... 6 pesos

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

La suscripcion siempre es
desde primero de mes.

Recuerde quien quiera riña,
que el miedo guarda La Viña.

MEDIO REAL

PERIÓDICA POLÍTICA-SATÍRICA

MEDIO REAL

REDACTORES

Tonos los españoles que están hartos del Ministerio;
es decir, todos los españoles.

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MOSCATEL

DIBUJANTES

Luque, Perea y Cilla, sin que en el caso de inutilizar-
se los tres pueda exigirse que salgan otros.

AL PÚBLICO

Hecho el depósito de 1.000 pesetas que marca la ley, y entablado por nosotros ante el Tribunal Supremo el recurso de «casacion», en la causa que a LA VIÑA se sigue, por su denuncia y sentencia última, continuará, como hasta aquí, la publicacion de este semanario, MALGRÉ las intenciones y deseos de sus adversarios y enemigos.

Para especial disgusto de estos, tenemos la satisfaccion de participarles que, así la suscripcion, como la venta de nuestro periódico, han recibido últimamente un aumento considerable.

Con que, ¡salud y... tila!

A NUESTROS CORRESPONSALES

A pesar del ruego que les dirigíamos en el número anterior, son varios los corresponsales que no nos han remitido todavía el importe de sus liquidaciones hasta fin de Junio.

Nos vemos, pues, en el caso de prevenirles que, á los que no hayan saldado su cuenta antes del sábado próximo, dejaremos de enviarles el periódico desde el número inmediato, sin perjuicio de poner los medios necesarios para cobrar lo que nos deban.



EN PAZ Y JUGANDO

El país está de enhorabuena; deseaba una paz, y se encuentra con dos cuando menos lo esperaba. Después de San Bruno, nadie como San Antonio Cánovas para atender á los ruegos de los españoles con tan magnífica exuberancia.

Anhelábamos la pacificacion de Cuba, y, después de consolarnos con el convenio del Zanjón, que no era más que un paliativo, según declaraciones de los mismos verídicos ministeriales, hoy nos proporciona nuestra buena suerte una paz verdadera, la legítima paz de Cuba.

A fuer de leales y agradecidos, no podemos negar que el principio, la base de esta buena suerte que sin merecimientos conseguimos, es él, D. Antonio, el señorito.

Sin él nunca hubiéramos logrado, ¡petits que nous sommes! tantas ventajas como ahora disfrutamos.

Ya no se trata de presentaciones al pormenor, de escaramuzas sin resultado, de laboriosas operaciones estratégicas; sinó de una presentacion en masa honrada, digámoslo en Pidal. Centena y media de guerreros (no Teodoros), han depuesto las armas.

Como español, no puedo menos de felicitar me del

fin de la lucha; pero como conservador-liberal, de lo que me felicito, es de haber servido, aunque haya sido de humilde vasallo ó de contribuyente, al Sr. Cánovas.

Pacificada la Isla de Cuba, ya no queda por pacificar más que la Península.

(Península, que quiere decir, que apenas es isla.— Véase, *De Ultramarinus conocimientos*, de Sanchez Bustillo, ó al mismo autor, para enterarse de lo que dice.)

En la Península no quedan más que el hambre y la inmoralidad; y, como consecuencias, la mendicidad, el bandolerismo y las irregularidades.

Pero todo esto es nimiedad si se compara con los beneficios obtenidos en poco tiempo. Unas cuantas conferencias diplomáticas han sido suficientes para que el presidente del Consejo ponga lo de Africa como está.

Estamos á partir un piñon con el Sr. Mohamed-Vargash, con el Hache-el-Barbi y con todos los moros que han venido á España, y es de suponer que estaremos lo mismo respecto de Muley-el-Hassan.

De hoy en adelante no habrá fronteras entre Marruecos y la España de los conservadores-liberales. El sueño de *La Correspondencia*, muy superior, científica y filosóficamente considerado, al del fraile Campanella y á los sueños literarios de P. P. P., corresponsal delincuente del *Diario de Barcelona* en Madrid, podrá realizarse en breve. Los peatones llevarán la correspondencia pública y oficial, pasando el Estrecho de Gibraltar, y entre ambos pueblos no habrá más diferencias que Pidal y Duran y Lira, por cuestiones religiosas.

¡Con qué tranquilidad regresará á su patria el moro de la cabeza verde! ¡Qué triunfo le aguarda! ¡Qué recibimiento le preparará S. M. Scheriffiana!

Pero aquí, entre cristianos, casi casi, bien puede decirse la verdad, sin que parezca un arranque de soberbia, porque no es él quien lo dice: el verdadero moro, es decir, el verdadero autor de la paz europea, no ha sido Mohamed, ó por lo menos, no se le conoce con ese nombre; sinó con el de D. Antonio Cánovas del Castillo.

Pedir más en menos tiempo, sería abusar de la bondad y de la inteligencia del jefe del partido más numeroso y distinguido de España.

Comparen VV. este resultado con el de la paz de Wad-Ras, ó con el tratado de Berlin, y verán la diferencia.

Si Bismarck hizo el de Berlin, aquí D. Antonio ha hecho la hembra.

Es decir, que deseábamos una paz, y tenemos dos: hasta en el interior hemos conseguido pacificar los ánimos: los fusionistas, callan; los demócratas, no dicen esta bandera es nuestra; todos dejan hablar al Sr. Blas, eco imparcial de la opinion y de la prensa del amo.

Conque á ver si vivimos en paz y jugando.
Esto último, en sentido figurado.



¡MEMENTO PEREZ!

(IMITACION DE BECQUER)

En la imponente prensa
del bando bizantino,
ví la bizarra nueva, referente
á la conducta del señor Cossío.
Le mandan que se meta
la lengua en el bolsillo,
y que aguarde con calma en Barcelona
como una estúpida, del cincel prodigio.

Al general sujeto,
por el calor vencido,
dicen que apenas sale de su casa
y entre sueños contempla el Paraíso.

De su destino pingüe
sentado sobre el filo,
aplicándose un dedo sobre el lábio
no deja hablar siquiera á sus amigos.

Llegó por fin Pavia,
y le encontró sombrío,
y le abrazó, diciéndole: «¡Buen Perez,
vamos á ver cómo se arregla el niño!»

A tan vulgar imagen
pegó Perez un brinco,
y al ver que el general le daba un pliego,
murmuró con pesar: «¡Adios, destino!»

Estas solas palabras
contenia el oficio:
«Perez, ahí va Pavia; desde ahora
él es el verdadero señorito.»
Yo, que conozco el hecho,
al recordarlo digo:
«¡Qué sueldo tan amargo es el de Perez!
¡Qué triste situacion la de Cossío!»

MOSCATEL.

PELIGRO INMINENTE.

¡Alerta, pueblo de Madrid!

De un momento á otro vas á encontrarte cogido, no en tus propias redes, sino en la que el Ayuntamiento te prepara.

Porque es preciso que sepas, si ya no lo sabes, que una empresa particular ha solicitado la necesaria licencia para establecer y explotar una red telegráfica, con destino al servicio interior y general de la villa invicta.

Confieso, sin reservas, que apenas tuve noticia del alcance á que podrán llegar los efectos del progreso que nos amenaza, sentí calofrío y así como ganas de trasladarme á la patria de Mahomed-Vargas, dignísimo representante de los intereses mahometanos cerca del sultán aljamíado *Ali-Bey el Malagueño*.

Porque... ¿dónde vamos á parar?

La tranquilidad pública en Madrid, era ya un mito.

Teníamos en contra de nuestro sosiego los caseros; los perros rabiosos: los *timadores*, *tomadores* y *espaldas*; los rayos caniculares de Febo; la falta de agua y bocas de riego; los organillos callejeros; los *estrenos* en los Jardines del Retiro... en una palabra, todas las plagas y calamidades ciertas, imaginables y positivas.

¿Qué nos faltaba?

Faltábanos tener sobre nuestra cabeza un timbre eléctrico, especie de *espada de Demóstenes* (como dice Barrutia), que, sin momento determinado, pusiese en grave riesgo nuestro reposo.

Y de este peligro estamos amenazadísimos.

Porque figurense VV. quién será el infeliz mortal que pueda sufrir los resultados de la electricidad noticiara, el día que ese proyecto se convierta en hecho!!!

Permitan VV. que, suponiendo establecida y funcionando tal empresa, les anuncie lo que yo presumo que vá á pasar:

TELEGRAMAS DE SERVICIO INTERIOR.

Sr. D. Fulano de Tal.—Carnero, 30.

«Acabo de ver á la señora de V. con otro en los Jardines del Retiro.—Contestacion pagada.—*Chismoso.*»

RESPUESTA: ¿Y á V. qué le importa?—*Borrego.*

Al gobernador de la provincia.—Oficial.

«Fuego en la calle de Fuencarral, núm. (aquí se equivoca el telegrafista, y en vez del 14, pone el 4).»

Ya tienen VV. en movimiento continuo á las autoridades civiles y militares, al cuerpo colegiado de la nobleza, al de hijos-dalgo de Madrid, á los caballeros hospitalarios, á Puente y Brañas y á todos los aguadores de la corte.

Sr. D. Perpétuo Trapisonda.

«Hasta mañana espero á V. para que me pague la ropa que me debe. Pasado el día, no tendrá V. ni hora segura, ni hueso garantizado.—*Puntadas.*»

«A Felipa Punzó.—Válgame Dios, 5.

Te espero, á la salida del obrador, en la puerta de Price. Acabo de cobrar la *nómina*: no comas. Iremos á La Perla, y después... te llevaré á Las Hazañas de... Emilio Alvarez.—*Inocente.*»

«Sr. D. Judas Ladron de Menores.—Garduña, 103.

Necesito dinero: dígame en el acto qué interés y garantía quiere.—*Perdulario.*»

Contestacion:

«Al Sr. D. Constante Perdulario.—Desengaño, 400, cuarto 4.º

Retencion del hábito, retrato fotográfico, un mechón de pelo, hipoteca del bazo, y declaracion jurada ante los tribunales de que me robó V. 4.000.000. Con esta garantía, y el 300 por 100 de interés semanal, daré á V. quinientos reales.—*Judas.*»

¡Y así hasta el infinito!

Convengan VV. conmigo en que, el día en que la red telegráfica del servicio interior empiece á funcionar, es de todo punto imposible residir en la villa del oso y del madroño.

Y sinó... al tiempo.



IDA Y VUELTA

Ya vuelven á sus lares los diputados, de fresco y de reposo necesitados.

¿Cómo dejan la corte sin eminencias, y el salón que se llama de conferencias!

Ya en aquellos escaños, bajo aquel techo, no darán los adictos el sí de pecho.

¿Sin admirar á Jove cuando delira, ni zarpar un discurso Durán y Lira!

¿Qué vá á ser de nosotros los madrileños? Veremos vuestra imagen áun entre sueños.

Si se vá Don Antonio y sus vecinos, nos quedamos con Sanchez de Ultramarinos.

¡Sólos, con sol y moscas, sin parlamento! ¡Qué verano, Dios mio, tan soñoliento!

¡En cambio, qué jolgorio en los distritos, hasta en los electores más pequeñitos!

Lo mismo en Alcovenas que en Alcanadre, al padre de la patria le llaman padre.

Habrá música, bombo, *chin-chin* y pitos, fuegos artificiales, muchos cabritos.

Y para dar las gracias á su concurso, echará el diputado algun discurso.

¡Qué emociones tan gratas, qué sensaciones! Así pueden pagarse contribuciones.

Antes de los festejos municipales, repartirá el padrino las credenciales.

¡Y pensar que la causa de este misterio, es dar siempre su voto al ministerio!

Niños menores: hacéis diputados conservadores.



LAS REFORMAS DE COS

Esto ya es otra cosa.

Han empezado las reformas administrativas: el ministro del ramo se ha vestido de verano, y ha prohibido el café oficial con expedientes; los empleados de su dependencia se verán obligados á salir de su despacho para buscar el café donde le haya.

Si los jefes de negociado se encargan de hacer cumplir la orden del ministro, para inspeccionar á sus subordinados, cuando falten durante algunos minutos en su puesto por necesidades propias de la estacion, tendrán que examinarlos, diciendo:

—A ver, écheme V. el aliento en la nariz.

En este caso, el que tome café con gotas de rom ó de coñac, está perdido: el que le tome solo, podrá salvarse. De modo que, como se vé, la prohibicion del señor Cos no tiene los alcances que se creyó al principio: S. E. no prohíbe el café, sino las gotas.

Otro golpe:

Ciento cincuenta y cinco vecinos de Fuenjirola, provincia del presidente del Consejo, han sido declarados cesantes en sus respectivas propiedades por el fisco.

Los mencionados vecinos adeudan varias cantidades por contribuciones y empréstitos. Entre las fincas hay algunas cuyo valor no excede de 330 pesetas, y otras que no llegan á este tipo; aquí la reforma es confiscar lo que quede.

En otro pueblo de Andalucía se obliga á pagar derechos de portazgo á los jornaleros que desde la poblacion se dirijen á sus faenas, y regresan de sus faenas á la poblacion, con las caballerías y aperos de labranza. Esta reforma pudiera aplicarse á todos los portazgos.

Otra reforma: varios maestros de escuela han acordado suprimirse para no devengar gastos á los municipios correspondientes. Esta disposicion debiera hacerse extensiva á los demás.

Es verdad que estas reformas estaban iniciadas antes de las vacaciones parlamentarias; pero el ministro medita otras, también de utilidad general.

Si yo tuviera confianza con el Sr. Cos, le propondría algunas ideas económicas importantísimas.

Por ejemplo: hasta ahora no se ha ocurrido á los ministros más ó menos Orovios de la Hacienda conservadora-liberal, un medio sencillísimo para acrecentar los ingresos.

Una contribucion sobre opiniones políticas, no ministeriales; este tributo, que pudiera denominarse de culto y clerecía de D. Antonio, produciría mucho resultado. Habría una disminucion muy importante de enemigos políticos, declarados por lo menos; pero no faltarían disculos que, por el gusto de hacer la guerra al jefe del partido conservador-liberal, pagaran su cuota correspondiente.

La tarifa podría variar, según el bando en que cada vecino militase.

Pudieran pagar *verbi gratia*:

Un demócrata de veras, un perro grande diario. Esto no produciría muchos perros, pero alguno caería.

Un demócrata al uso de varios periódicos que interpretan sus respectivos papeles con mucho acierto, confiando en la

indulgencia del público y sin perjuicio de banderillear á los amigos, debería satisfacer media peseta, porque más saca de popularidad.

Un moderado, veinticinco duros; porque hay que tener en cuenta que no se recaudarian más que los veinticinco de Moyano y los veinticinco del marqués de Novaliches.

Fusionistas, un Veragua á diario; pero podría hacerse rebaja, matriculándose por familias.

Neos. A estos debería dárseles, en lugar de exigirles cuota; pasarles un tanto conservador-liberal, porque el resto ya lo harían ellos.

Este pensamiento hallará acogida seguramente; y sinó, debería hallarla.

¿Quién es aquí el país? El peloton de ministeriales; pues acudamos á remediar el país, y el que quiera tener opiniones propias, que las pague.

A grandes males, grandes contribuciones. Este es un principio administrativo reconocido por todos los hacendistas, desde Ladiko hasta Arenillas.



¡TENER ES!

Tiene una C. que ostenta sin rubor,

Y de nobleza un título á la par;

Tiene amor á la cria caballar.

Aunque al Tesoro abrume tanto amor.

Tiene panza y mofletes de prior,

Y á todas horas, ganas de tragar;

Y, si bien sirve al monstruo por medrar,

Tiene de moderado el interior.

Tiene puños de mozo de cordel

Con que al rudo debate pone fin;

Tiene, de su papá, memoria fiel,

Y elocuencia que á todos causa spleen;

Y tiene, en fin, según afirman de él,

Facha de bueno y hechos de Caín.



¿CUÁNDO LOS EXPULSAMOS?

«Santiago, y á ellos!»

¡Lo de siempre!

Un tiempo fué, en el cual no había *motincito* ni *asonadita* que no fuesen acompañados de sus correspondientes proclamas.

Y ya era sabido.

Todas concluían lo mismo:

«¡Abajo los consumos!»

De cuando en cuando varía la moda política, lo mismo que la de los trajes.

Hubo un tiempo en que todo lo hacia ella: la ex-reina gobernadora; pasó aquello, y la tomamos con los ingleses.

Luego Pierrard: algunos individuos le veían de *incógnito* en el Café Suizo y en el paseo del Retiro; después, pasados los memorables meses de Ilinás de Marcuello, y triunfante la revolucion, todos los españoles habían llevado á cuestras á Pierrard.

Luego, de todo lo que ocurría en España, era el principal motor el *bolero de la calle del Olivo*.

Entonces empezó también la moda de la *mano oculta* y el oro de la *reacción*.

Avanzamos un poco, muy poquito, y no había pulmon conservador que no se viese próximo á estallar pidiendo retranques para los sectarios de la *demagogia*.

Y ya fuesen los movimientos políticos en uno ú en otro sentido, la voz general atribuía indistintamente sus efectos...

¿A quién dirán VV?...

—¡A los jesuitas!!

¡Habrán picaros!

Todos decían, más ó menos claramente:

«¡Son unos sábios!»

Y no era verdad.

«¡Son muy astutos!»

Y no era verdad.

«¡Tienen inmensos elementos de riqueza!»

Y no era verdad.

«¡Arman el brazo del regicida!»

Y no armaban nada.

«¡Son muy elocuentes!»

Y yo conozco muchos que hablan peor que Mariscal.

Pero esta preocupacion subsiste, y subsiste en todos sus efectos.

Los jesuitas continúan siendo sábios, astutos, elocuentes, inclinados al regicidio, enemigos de todas las potestades, cetros y cayados en el Universo mundo; y por lo tanto, es indispensable de todo punto *expulsarles* de su residencia.

Y... ahora les han expulsado del país en que imperan hoy las ideas más conformes con la tolerancia y la longanimidad.

Y como hace algun tiempo que no hay Pirineos, no tardarán nuestros elegantes políticos, la *high-life* de los patriotas, en adoptar el pensamiento regenerador del gobierno francés.

Verán VV. cómo por acá no falta quien deje conocer sus deseos para que sean expulsados del territorio de Cánovas; porque claro es que no es nuestro, ni mucho menos; sinó suyo y muy suyo.

Y verán VV. cómo nadie se dedica á repetir todos los días y á todas horas, que á quienes hay que expulsar de aquí, no es á los jesuitas, sinó

A los *bufos*,

A los *bandidos*, y

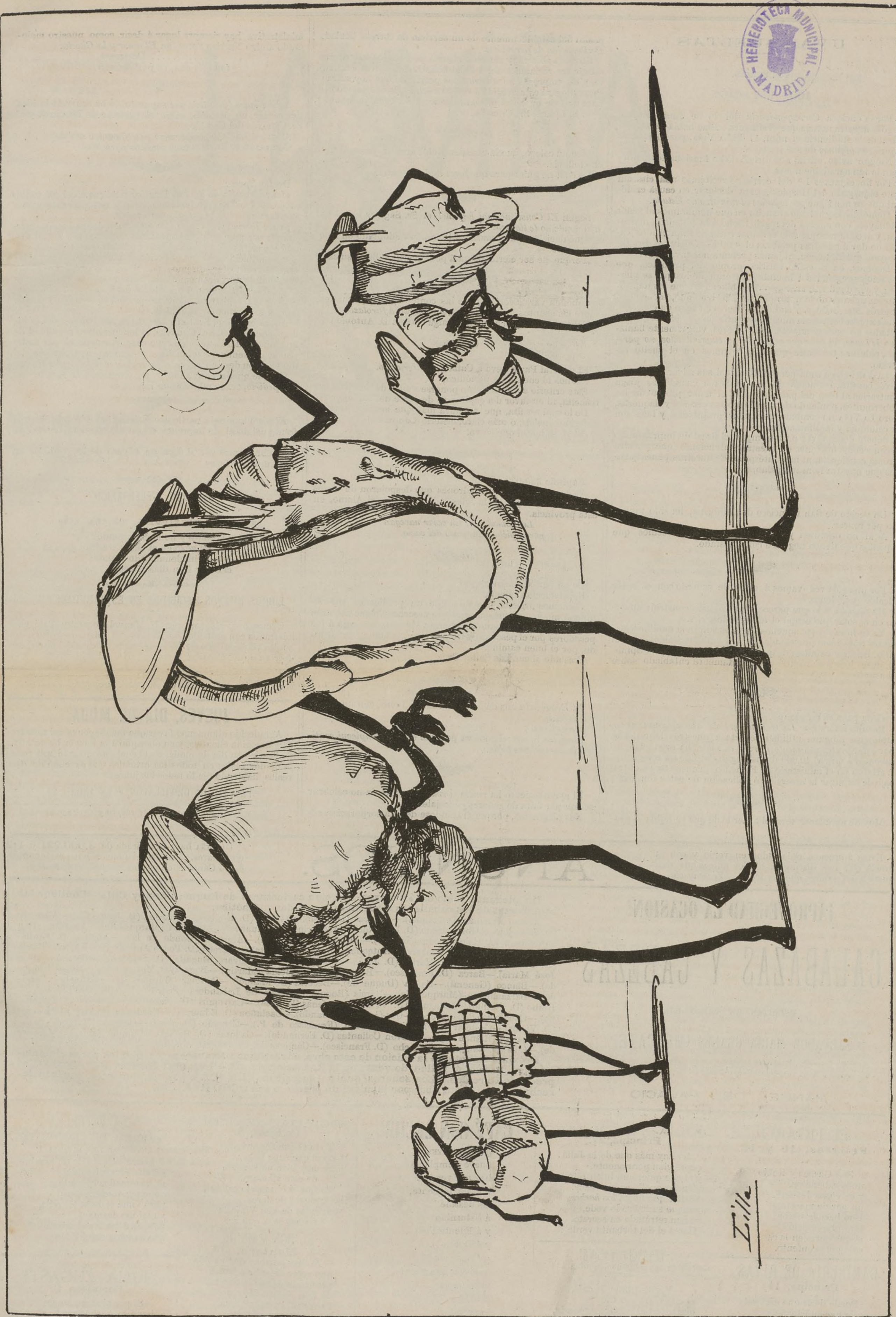
A los *conservadores*.

A estos... sobre todo, aunque no sean jesuitas.



LIT. DE BRABO, DESENGAÑO, 14, MADRID.

LAS HONRADAS MASAS CARLISTAS.



Masas de honrado pan tierno,
según el Padre Pidal,
que se adhieren al Gobierno

LIT. DE BRABO, DESENGAÑO, 14, MADRID.

UVAS SUELTAS

Via crucis.

100.^a ESTACION

Por la oficiosa *Correspondencia* del 25 de Junio último, llegó á nuestra noticia que el simpático Blas había pasado al fiscal de la Audiencia el núm. 17 de LA VIÑA, por considerar injuriosos algunos de sus trabajos.

Ningun aviso oficial nos dirigió dicho funcionario, confirmando tan agradable nueva.

Por fin, el jueves 1.^o del corriente recibimos una citación ante el juzgado del Hospicio, para declarar en causa criminal que se nos sigue *por injurias al ministro de Estado*.

Hemos leído y releído el sueldo en que nombramos al señor Elduayen, con motivo del regalo hecho á la embajada marroquí, y declaramos que sólo el actual fiscal de imprenta es capaz de dar á nuestras palabras el sentido ofensivo al Sr. Elduayen, que ni tienen, ni jamás pretendimos tuvieran.

Digimos, en el estilo satírico propio del periódico, que los relojes regalados á la embajada eran de los que se pierden, y sus dueños no recogen de la oficina en que los depositan los agentes de la autoridad; y todo el mundo, menos don Andrés Blas, ha comprendido, al leer el sueldo en cuestión, que expresábamos así nuestra creencia de que los relojes regalados no serían nuevos, sino de esos, vulgarmente llamados *de lance*, de esos que se pierden, y cuyos dueños no parecen, palabras textuales que empleábamos en el sueldo referido.

LA VIÑA ataca ruda pero lealmente á sus adversarios políticos, censura los actos de los ministros cuando los juzga contrarios al bien del país, mortifica el amor propio de los gobernantes, poniendo de manifiesto sus errores y flaquezas, pero LA VIÑA no combate con armas prohibidas, y tales son la calumnia y la difamación.

Sépalo de una vez para siempre el fiscal de imprenta: no reconocemos más juez de nuestras intenciones que nuestra propia conciencia, ni más intérprete de nuestros pensamientos que nuestra honrada palabra.

Un vecino de San Francisco de California, ha sido multado por roncar.

Aquí no duermen ya tranquilamente más vecinos que aquellos que tienen negocios con el Estado.

Por una sola vez vamos á estar de acuerdo con el señor alcalde presidente.

Ha negado, á lo que parece, permiso para construir un circo en el solar que ocupó el antiguo de Price.

Ya es hora de que aquellos terrenos sufran la modificación, tantos años hace proyectada, para el embellecimiento de tal sitio. Seguros estamos de que el Sr. Conde de Heredia-Spínola, desestimará el recurso infundadamente entablado sobre el asunto.

Cada paso es un gazapo.

Resulta ahora que *La Gaceta Agrícola*, que ninguna, absolutamente ninguna utilidad reporta á nuestros labradores, por estar *pretenciosamente escrita en sábio*, ha producido (no sabemos á quién) 40.000 duros, según dato de un colega.

¿Habrá en el ministerio de Fomento quien se tome el trabajo de explicar la inversión ó aplicación de estos fondos?

Muy de agradecer sería el acuerdo de que se habla, á pro-

pósito del establecimiento de un servicio de correos titulado *Reclamación de periódicos*.

En carta abierta, y sin sello alguno, podrían los suscriptores dirigir sus reclamaciones á la administración correspondiente, y las empresas no sufrirían los perjuicios que hoy sufren. Pero, ¿llegará esta medida á ser un hecho? ¡Es demasiado útil para que, de buenas á primeras, la acojamos como indudable!

V. S. I. dirá, Sr. Cruzada.

Dice un colega, que la cuestión del Noroeste *promete* mucho todavía.

Lo cual no quita para que haya *dado* bastante.

Según *El Constitucional Español*, el Sr. Sagasta *no piensa ir á donde no le llaman*.

¡Qué decisión tan hermosa, si la hubiera adoptado en Enero de 1875!

¡Porque, de ser cierta, no vá á poder ahora salir de su casa!

Suponen varios colegas, que las conferencias diplomáticas sobre los asuntos de Marruecos, concluirán *á farolazos*.

Pues, ¡ay de aquel á quien le caiga encima D. Antonio!!

El general Pavia lleva á Cataluña *criterio fijo*.

Así nos lo cuenta un periódico.

Este criterio consiste en no ponerse nunca de una manera resuelta, ni en favor del capital, ni de parte del trabajo.

De lo cual resulta, que no lleva más que *medio* criterio ó *criterio á medias*; ó más claro, criterio Canovista.

¡Ni sí, ni nó, ni qué se yó!

¡Capítulo 300.000 y pico!

No han sido habidos los ladrones que despojaron de vasos y ornamentos sagrados la iglesia del pueblo del Alamo, en esta provincia.

Los tomadores, sin cesar navegan por el *piélago inmenso del vacío*.

De un periódico americano.

Reproducción íntegra:

«Tenemos urgente necesidad de un predicador: mas de ningún modo queremos morrala ni desechos; lo que nosotros queremos es un cristiano excelente y robusto, que coja á los pecadores por el pescuezo y los arrastre, gritando y pateando, por el buen camino.»

Traslado al cura de Santa Cruz.

El Demócrata nos dá á conocer al Sr. Liern, con un nuevo pseudónimo:

Trompicelli.

Nosotros le conocíamos ya por este otro: *Trompiconi* *continui in zanzuelibus bufis*.

El ayuntamiento ha *vuelto á reincidir* en lo de no celebrar sesión por falta de señores concejales.

Nos alegramos, porque, tratándose de esta corporación ad-

ministrativa, hay siempre lugar á decir, como nuestro malogrado amigo Narciso Serra, en *El amor y la Gaceta*:

«..... Desazones tan sólo dan, en juntándose.»

A *El Figaro* (español, por supuesto) le ha ocurrido la idea de escribir un *paralelo*, entre el príncipe de Bismarck y el Sr. Cánovas del Castillo.

¡Como si hubiese *comparanza* posible entre ambos!

Con razón se llama á esos escritos *para-los*.

De *La Epoca*:

«La residencia de los funcionarios públicos en el punto de su destino es un mandamiento legal, y ese precepto y ese mandamiento es obligatorio para todos.

Si *La Iberia* cree ó sabe que en alguna dependencia no se cumple ese precepto reglamentario, sírvase dar algunos detalles, y se los agradecerá el señor ministro de Hacienda.»

Sin perjuicio de lo que el periódico aludido tenga por conveniente contestar, diremos por nuestra parte á *La Epoca* que, ó anda muy desmemoriada, ó ignora que un Sr. Lafuente secretario particular del presidente del Consejo de ministros, es, á la vez, registrador de la propiedad en Getafe, y á cada momento cambia de residencia.

Ahora bien: ó el Sr. Lafuente cobra sus haberes del bolsillo particular del Sr. Cánovas, ó los percibe en calidad de funcionario del Estado, en cuyo caso, por nada ni por nadie puede consentirse esas idas y venidas, apartándose del punto de su destino, según *precepto y mandamientos legales*.

Conque queda V. avisado, y en obligación de agradecerlo é impedirlo, señor ministro de Hacienda.

El Siglo tendrá la particular satisfacción de verse frente á frente del fiscal de imprenta, en un día memorable: el 7 de Julio.

Celebraríamos ver al fiscal en el caso de los *realistas* en tan simpática fecha.

DESPACHO TELEGRÁFICO

SERVICIO PARTICULAR DE «LA VIÑA»

INTERIOR.—Lo miro y no lo comprendo;

¡Que el gozo en el alma irradie!

hoy no ha denunciado á nadie

el señor Don Blás Melendo.

LIBROS NUEVOS RECIBIDOS EN ESTA REDACCION (1)

CUENTOS FANTÁSTICOS, por D. Manuel Jorreto y Pani gua, ilustrados con grabados en zinc, por el mismo.—Forman un bonito volumen que se halla de venta en casa del autor, redacción de *El Cascabel*, y en las principales librerías.

(1) En esta sección, publicaremos el anuncio y resumen de todas las obras, de las cuales se remita un ejemplar al Director de LA VIÑA.

JUEVES, DIA DE MODA

Agradecido al inmenso favor que me dispensa mi numerosa y escogida clientela, y en obsequio á la misma, he decidido dedicarles un día de moda, en el cual encontrarán una rebaja de dos reales en todos los artículos que excedan de diez reales, habiendo fijado todos los jueves.

PERFUMERÍA DE VILLALON, FUENCARRAL, 29

M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42. Madrid.

ANUNCIOS.

LA VIÑA hace una tirada de 3.000.221 y 1/2 ejemplares. Nuestros anuncios son permanentes, como Cánovas en el poder.—(Y *aínda mais*.)

¡APROVECHAD LA OCASION!

CALABAZAS Y CABEZAS

ESCRITAS EN VERSO POR

SALVADOR MARÍA GRANÉS (MOSCATEL)

CON UNA CARTA-PROLOGO DE

MANUEL DEL PALACIO

Un elegante tomo en 4.^o mayor, con cien caricaturas de Luque, Perea y Cilla.—Contiene las semblanzas de los caballeros siguientes, por orden alfabético:

Alonso Martínez (D. Manuel).—Abascal (D. José).—Alearáz (D. Emilio).—Albareda (D. José Luis).—Albacete (D. Salvador).—Alba Salcedo (D. Leopoldo).—Asquerino (D. Eduardo).—Alcañices (Marqués de).—Arenillas (Don Saturnino).—Aurioles (Pedro Nolasco).—Abrantes (Duque de).—Almenas (Conde de las).—Angulo (D. Santiago).—Abarzuza (Buena Ventura).—Antequera (D. Juan Bautista).—Alarcón (D. Pedro Antonio de).—Alonso Rúbio (D. Francisco).—Alvarez Mariño (D. José).—Alba (Duque de).—Alvarez Bugallal (D. Saturnino).—Bremón (Don José María).—Barca (D. Francisco).—Bayo (Adolfo).—Belda (Martín).—Bogaraya (Marqués de).—Baños (Duque de).—Blanco (General).—Baena (Duque de).—Becerra (D. Manuel).—Bedmar (Marqués de).—Bañuelos (Conde de).—Barzanallana (Marqués de).—Bárcia (Roque).—Borrajó de Labandera (Pedro).—Botella (D. Francisco).—Brabo (D. Emilio).—Balaguer (D. Víctor).—Cadenas (D. José).—Carriquiri (D. Nazario).—Ciruelos (D. Victoria).—Canalejas (Paco y Pepe).—Cos-Gayón (Fernando).—Castañón (D. Eduardo).—Cárdenas (D. José).—Cardenal (D. Víctor).—Castelar (D. Emilio).—Candau (Francisco de P.).—Carreño (D. José).—Campo (Marqués de).—Campamor (Ramon de).—Calderón Collantes (D. Fernando).—Cánovas del Castillo (D. Antonio).—(Se continuará).

Próxima á agotarse la edición de esta obra, advertimos á los perezosos, que los pocos ejemplares que quedan, se hallan de venta en la Redacción de LA VIÑA, San Marcos, 22, segundo, al precio de 16 reales.—Los señores que se suscriban á LA VIÑA por un semestre, tendrán derecho á recibir este libro por la mitad de precio, ó sea OCHO REALES.

EL FIGARO.
Peligros, 10 y 12.

Son Gascon y Rubio unos caballeros, y en cosas del arte un par de maestros. Uno hace la barba, otro tiñe el pelo; el que entre en la casa, sale muy contento.

CAMISERIA DE RIVAS.
Príncipe, 11.

Puede decir que está sola en la nación española aquella camisería. En fin, de allí salió un día la camisa de la Lola.

JULIA.—FOTÓGRAFO.
Príncipe, 27.

No hay más que de la Julia exposición permanente, y el que quiere un buen retrato viendo aquello se convence. Se dice que hasta los *haches*, aunque su ley se lo vede, se han retratado en secreto. (Hasta el del turbante verde).

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

—Y, por último; el café, el chocolate y el thé que usted al público expende, aquí ninguno lo vende.

—Muchas gracias.

—No hay de qué

CAFÉ CON LECHE

por MOSCATEL: nueve ejemplares hay por vender. Porque, inocente, los destiné á Saturnino y á Fuente Fiel, y á Durán L. y á Sanchez B. Y al ver que ahora falta papel, he dicho: «¡Vaya, los venderé!» Siempre de ustedes, S. M. G.

SOCIEDAD VINÍCOLA
Peligros, 6.

Todo el que sepa vivir, todo el que sepa beber, hará muy bien en surtirse de este almacén. Porque si el mundo celebra las bodegas de Jerez, viendo las de «La Vinícola» no hay más que ver.

EL BON MARCHÉ.

33, Montero, 33.

No hay persona distinguida, que antes de salir á baños prescindiera de ver la tienda de Don Natalio Moyano. Novedad, gusto, riqueza, y tal finura en el trato halláanse allí, que se sale de tal comercio encantado.

LA ESTRELLA
FÁBRICA DE CHOCOLATES

DEPÓSITO: ESPARTEROS, 1.

Jamás delante de un hombre mi alta cerviz humillé, ni he tomado chocolate que me pareciera bien; pero tomé el de la Estrella, y casi me desmayé, porque debe ser el mismo que se toma en el Edén.

JULIA ZUGASTI
Hortaleza, 1.

Si por algo siento ser hombre, barbudo y de altura, es por no usar un *corsé* de los que fabricas, Julia.